



Este es nuestro lugar

Autor: Ronnie R. Campos

Editorial: Asociación Casa Editora Sudamericana

Grado de estudios: 4to y 5to grados

Áreas de trabajo relacionadas: Desarrollo personal, Educación Física, Comunicación, Religión

Tema: La inclusión

Objetivos

- Reconocer que todas las personas tienen un inmenso valor para Dios y que él nos llama a amarnos, respetarnos y aceptarnos mutuamente.
- Comprender la importancia de valorar y aceptar a todas las personas, fomentando una actitud inclusiva y promoviendo acciones concretas para integrarlas plenamente en el entorno escolar.
- Diseñar y llevar a cabo iniciativas que fortalezcan la inclusión y la integración de todos los estudiantes en el ambiente escolar, destacando el valor de nuestras diferencias y la necesidad de convivir en armonía.

Fundamentación

El ambiente escolar es uno de los lugares donde los niños pasan gran parte del día. Allí no solo adquieren conocimientos, sino que también aprenden a convivir con sus compañeros, a relacionarse, a desarrollar habilidades sociales y a interiorizar los valores necesarios para construir una sociedad en la que el respeto por los demás prevalezca en toda circunstancia.

La Palabra de Dios nos recuerda que el nombre de cada persona está escrito en las palmas de sus manos (Isaías 49:16), resaltando el inmenso valor que cada uno tiene para él. Por ello, es fundamental aprender a establecer relaciones saludables entre pares, fomentando una sana convivencia.

Cada persona es única, con características que la hacen irreplicable. La presencia de alguien con algún tipo de discapacidad, lejos de ser un obstáculo, puede convertirse en una oportunidad de aprendizaje para todo el grupo. En la actualidad, aprender a convivir con las diferencias es un tema prioritario.



A través de la lectura de este libro, los niños tendrán la oportunidad de reflexionar sobre sus propias actitudes y acciones, promoviendo un cambio positivo en su comportamiento. Además, se sentirán motivados a identificar las barreras que enfrentan las personas con discapacidad en el entorno escolar, generando conciencia y proponiendo soluciones creativas para superar estos desafíos.

Sugerencia de actividades

Exploración de ideas

1. Realizar el siguiente juego con los niños:

Materiales: zapatos, diversos objetos del aula, venda para los ojos.

Instrucciones:

- Se escogen dos jugadores. Los demás son observadores.
- Uno de los jugadores forma un camino con los pares de zapatos (dos filas de zapatos con el espacio suficiente al centro para que camine una persona) y coloca algunos objetos en el camino que serán los “obstáculos”.
- El segundo participante se venda los ojos para ser llevado al lugar donde inicia el camino y empieza a recorrerlo siguiendo las indicaciones que le dan los demás compañeros para llegar a la meta sin pisar los zapatos que bordean el camino ni los obstáculos que están en el camino.
- Pueden repetir el juego cambiando de participantes.

Al finalizar el juego, preguntar:

A los niños *participantes*, ¿cómo se sintieron al tener que avanzar por un camino sin poder ver? ¿Cuáles fueron las dificultades que se les presentaron? ¿Cómo se sintieron al escuchar distintas indicaciones de los compañeros?

A los niños *observadores*, ¿cuáles creen que fueron las mayores dificultades para el participante?, ¿qué sintieron al notar las dificultades que tenía el compañero que participaba del juego?, ¿qué podrían haber hecho distinto para facilitar su camino?

2. Dividir a los niños en grupos y entregarles un rompecabezas. El reto es armar el rompecabezas entre todos los integrantes, pero algunos de los integrantes no pueden usar las manos y otros deben tener los ojos vendados. Al finalizar, preguntar: ¿qué hicieron para superar las dificultades?, ¿cómo se sintieron ayudando o siendo ayudados?
3. Entregar frases sencillas en papelitos doblados a los niños de la clase. Luego, pedir que, por turnos, representen el mensaje con gestos y movimientos para que los demás lo adivinen. Al finalizar la actividad, reflexionar acerca de cómo se sintieron al no poder hablar para expresar sus ideas y las dificultades que se presentaron al tratar de compartir el mensaje.
4. Después de haber realizado las actividades lúdicas, cerrar la idea de las barreras que podemos tener en las situaciones anteriores presentando la imagen de <Colocar enlace web> Hellen Keller y mencionando su nombre. Preguntar a los niños si alguien escuchó hablar de ella. Dar lugar a sus comentarios y luego presentar una breve reseña de su vida. Al finalizar, plantear las siguientes preguntas a los niños:
 - ¿Qué les inspira de esta historia?
 - ¿Fue fácil la vida para ella cuando tenía la edad de ustedes?, ¿qué dificultades tuvo que afrontar?
 - ¿Qué creen que aprendió Hellen de sus compañeros y familiares?
 - ¿Qué les hubiera gustado hacer por ella si hubiese sido su compañera de clase?



Felicitar a los niños por la sensibilidad expresada y explicar que siempre hay ocasiones para demostrar nuestro interés por ayudar a quien lo necesite y que en nuestro interactuar siempre aprendemos los unos de los otros.

Momento de lectura

1. Presentar la tapa del libro *Este es nuestro lugar* y pedir que la observen con mucha atención y que piensen en el mensaje que quiere transmitir el título. Plantear las siguientes preguntas:

¿Qué observan en la imagen de la tapa?

¿Qué expresiones tienen los niños en sus rostros?

*¿Qué creen que significa el título *Este es nuestro lugar* al ver la imagen?*

¿Qué creen que es lo que mantiene unidos a estos niños?

¿Por qué creen que están abrazados?

Viendo la imagen y el título, ¿qué tipo de historia creen que se contará en este libro?

¿Qué mensaje creen que los niños quieren transmitir al mirarse y sonreírse entre ellos?

Si los niños de la imagen pudieran hablar, ¿qué creen que estarían diciendo?

¿Cómo creen que este grupo de niños encontró su “lugar”?

2. Dar la oportunidad a los niños de explorar de manera general el libro, los títulos, las imágenes y que, a partir de estos, puedan brindar sus ideas acerca de la temática que creen que abordará el libro.
3. Pedir a los niños que al leer los primeros capítulos identifiquen a los personajes que intervienen en la lectura. Luego, pedir que identifiquen cuáles son las emociones que cada uno de ellos presenta al conocer a Mónica y cuáles son las situaciones que desencadenan esas emociones. Dar espacio para que los estudiantes expongan sus apreciaciones y preguntar cuáles habrían sido sus propias emociones si hubiesen estado dentro de la historia. Luego, dialogar acerca de lo que significa el “prejuicio” y qué consecuencias puede traer esto.
4. Mostrar a los niños imágenes de personas con diferentes apariencias, vestimentas o expresiones, tales como: Personas de diferentes edades, diferentes cuerpos, con discapacidades, diferentes estilos de moda, diferentes culturas, diferentes tipos de cabello, etc. Detrás de cada imagen escribir hipotéticamente cuáles son sus gustos y sus pasatiempos favoritos. Luego, pedir a los niños que mencionen cuáles creen que serán sus gustos y pasatiempos. Cuando los niños den sus opiniones que, no necesariamente coinciden con lo que se escribió de estos personajes, mencionar que muchas veces juzgamos a las personas sin conocerlas bien guiándonos solo por las apariencias. Por lo tanto, es importante y fundamental darnos el tiempo para conocer a una persona antes de dar una opinión acerca de ella. Para complementar este punto, sería bueno que los estudiantes recuerden cómo fue el momento cuando conocieron a muchos de los amigos que tienen ahora. ¿Tuvieron la misma percepción de ellos el primer momento que se vieron?, ¿qué conceptos cambiaron?, ¿encontraron lindas características que antes no habían visto? Luego de escuchar sus comentarios, llevar a los niños a la conclusión de que no es bueno juzgar a las personas, sino dar lugar a conocerla mejor. ¡Nos podemos llevar muchas sorpresas agradables!
5. Complementar la idea recordando el consejo de Jesús: “No juzguen ustedes por las apariencias. Cuando juzguen, háganlo con rectitud” (Juan 7:24, DHH).
6. Organizar a los niños en grupos para que al avanzar en la lectura del libro dialoguen y lleguen a conclusiones sobre las siguientes preguntas:
¿Por qué creen que los compañeros decidieron ayudar a Mónica?
¿Qué barreras creen que tuvo enfrentar Mónica en colegios anteriores debido a la discapacidad que tenía?
¿Cómo creen que se sintió al ser comprendida y ayudada en el nuevo entorno escolar al que había llegado? ¿Por qué?
¿Qué aprendió Mónica de sus compañeros y qué aprendieron sus compañeros de ella?



Dar lugar para que cada grupo exprese sus conclusiones, de tal modo que toda la clase se nutra con las distintas percepciones.

7. Al finalizar la lectura de cada capítulo, dar lugar para que los niños expresen qué es lo que creen que pasará después o que mencionen qué es lo que ellos harían frente a determinada situación. Al finalizar el capítulo verificar con ellos si las hipótesis planteadas se cumplieron o no. Otra actividad que se sugiere al leer cada capítulo es que vayan anotando breves comentarios en los márgenes o en post-its sobre aquello que les sorprende, sobre lo que no están de acuerdo o sobre algún punto que quieren investigar más. Así interiorizarán más las ideas que quiere transmitir la historia.
8. Proponer a los estudiantes que identifiquen los valores que se van poniendo en práctica a lo largo de la historia. Preparar un lugar en el mural del aula en el que vayan registrando dichos valores para que, al finalizar la lectura, a partir de los valores escritos puedan retroalimentar lo aprendido, recordando en qué situaciones de la historia se pusieron en acción dichos valores.

Lecciones de vida

1. Invita a los niños a recordar una situación vivida por Mónica y sus amigos narrada en el libro. Pídeles que imaginen qué podría haber ocurrido más allá de lo que se menciona en la historia, creando un posible desenlace o un evento adicional relacionado con esa situación. Luego, animarlos a plasmar su imaginación a través de un dibujo y, al finalizar, que compartan una lección que podría aprenderse de esa situación imaginada.
2. Pedir a los niños que escriban una habilidad especial que tengan y que expliquen cómo creen que pueden utilizarla para ayudar a otros, recordando que todos tenemos habilidades diferentes que pueden aportar al grupo.
3. Organizar un debate en clase con preguntas como:
¿Qué barreras existen en nuestro entorno escolar?
¿Cómo podríamos ayudar a alguien que enfrenta esas barreras?
¿Cómo podríamos hacer que nuestra escuela sea más inclusiva?

Luego, pedir que propongan acciones que podrían realizarse en la institución educativa para poder brindar un ambiente más inclusivo a quienes lo necesiten. Esto significa que todos deben ponerse en acción para presentar un entorno accesible a todos.

Tener en cuenta la siguiente aclaración en cuanto a lo que significa la palabra inclusión y cómo difiere de la integración:

Incluir. Crear un entorno que permita la participación equitativa y activa de todas las personas, eliminando barreras y adaptando el entorno para todos.

Integrar. Incorporar a alguien en un grupo preexistente, adaptando al individuo para que se ajuste a las normas y dinámicas del grupo.

4. Reflexionar sobre los valores aprendidos durante la lectura y cómo podrían aplicarlos en su vida diaria. Para esto, pedir a los niños que le escriban una carta a uno de los personajes o a sí mismos. La carta debe incluir lo que aprendieron de la historia, los consejos que darían al receptor para aplicar esas lecciones en su vida. También puede escribir palabras de ánimo o consejos para superar los obstáculos que quizá también puede tener.
5. Sugerir a los niños que dibujen una escalera en una cartulina. En cada peldaño deben escribir un cambio que quieren implementar en su vida, como, por ejemplo: “sonreír más a mis compañeros”, “ayudar a quien lo necesite”, no juzgar a las personas por sus diferencias”, etc. Colocar esta escalera en algún lugar visible de su lugar de trabajo para que lo puedan tener en cuenta y puedan ir cumpliendo sus desafíos.



6. Proponer la presentación de una dramatización de la historia teniendo en cuenta un público inclusivo. La actividad realizada por los niños en la historia les dará pie para imaginar una nueva con los detalles que el grupo escolar quiera darle. Para esto, organizar a la clase en grupos para que escriban un guión breve, pero completo de la historia presentada desde su punto de vista. Cada grupo debe presentar su propuesta ante la clase para que pueda escogerse solo uno de los guiones. Al tenerlo, toda la clase debe organizarse para llevar la dramatización a la acción bajo la dirección del docente. A través de la misma, debe quedar claro el mensaje que quieren transmitir.

De la lectura a la acción

1. Sugerir a los niños que piensen en las ideas importantes que el autor buscó transmitir en la historia y que las escriban en un cuaderno. (Tener en cuenta que cada niño tendrá su propia percepción y cada una de ellas es válida). Luego, cada estudiante debe escoger una de las ideas que sacó y plasmarla en un cartel. Todos los estudiantes podrán compartir estas ideas en distintos lugares del centro educativo.
2. Organizar a los niños en grupos para que preparen documentales en los que entrevisten a compañeros, docentes o familiares acerca de sus experiencias con la inclusión. Puede incorporarse situaciones en la comunidad en la que existen barreras arquitectónicas que impiden el fácil acceso o movimiento de las personas con discapacidad. Compartir estos documentales con los familiares o comunidad educativa con el fin de sensibilizarlos ante las necesidades de las personas con discapacidad.
3. Diseñar juegos en el aula que promuevan la inclusión invitando a participar a niños que presenten alguna discapacidad, pueden ser del aula o de otras aulas. Aquí algunas sugerencias:

Para incluir a niños con discapacidad visual

- Búsqueda táctil. Llenar una caja con objetos de diferentes texturas (esponjas, plumas, piedras, botones, plastilinas, etc.).
- Carrera de sonidos. Colocar fuentes de sonido (campanas, aplausos, grabaciones) en distintos puntos del espacio. Los niños participantes con los ojos vendados deben seguir los sonidos hasta llegar a la meta.
- Lanzamiento de objeto con sonido. Lanzar un objeto que haga ruido (puede ser una pelota con casca- beles) a un lugar determinado. Los participantes, con los ojos vendados deben ubicar el lugar en el que cayó guiándose por el sonido final que dejó el objeto.

Para incluir a niños con discapacidad auditiva

- Charadas. Los participantes actúan sin hablar, representando acciones, animales o emociones. Los demás deben adivinar lo que se está representando.
 - Círculo de palabras con gestos. Un niño comienza con un gesto. El siguiente debe repetir el gesto y agregar uno nuevo. Así sucesivamente.
 - Dibujar historias. Un niño dibuja en una pizarra o papel algo relacionado con una palabra o situación. Los demás deben adivinar qué es.
4. Proponer a los estudiantes realizar una cadena de gratitud en la que cada niño escriba una nota de agradecimiento a un compañero que haya demostrado actitudes inclusivas. Finalmente dialogar con toda la clase acerca de la bendición que todos tenemos al ser receptores y transmisores del amor de Dios a los demás.